

mas de cuatro piés y algunas pulgadas; y su existencia nunca se alarga á mas de treinta años.

Aun es bastante difícil indicar la verdadera causa del cretinismo, no siendo satisfactorias las esplicaciones buscadas en el ambiente denso y estancado de los referidos valles, ni en un vicio congénito, pues las primeras influencias cobijan á muchos individuos que jamás llegan á padecer el cretinismo, y en cuanto á lo segundo es de observar que esta afeccion se desarrolla en individuos venidos accidentalmente á habitar en los lugares donde es endémica. Se ha visto por otra parte que los cretinos se hacian menos numerosos desde que con algunas comodidades é instruccion se ha procurado mejorar la suerte de los miserables moradores de las comarcas en que habitualmente se encuentran aquellos.

Ahora, al proceder ya á la determinacion y descripcion de las razas, solo nos resta decir que, aun cuando no se haya precisado todavía bien en nuestra lengua el valor de las palabras *raza* y *casta*, hemos creído deber emplear esta en una acepcion mas limitada que aquella; y que sobre su division hay casi tantas opiniones como autores. Nace esto de que es tan fácil notar los caracteres generales como difícil hallar y valorar los particulares de subdivision. Nosotros no haremos mas que indicar las clasificaciones que han gozado mas séquito.

Admitia Leibnitz cuatro razas de hombres que poblaban nuestro continente, y eran la *europæa*, la *lapona*, la *mogola* y la *negra*. Lineo clasificaba los hombres geográficamente en *americanos rojos*, *europæos blancos*, *asiáticos amarillos* y *africanos negros*. El célebre Kant adoptaba el mismo número de

razas, aunque bajo otros nombres: la del *norte*, *blanca*; la *amarilla*, *bronceada*; la del *senegal*, *negra*; y la *india*, *aceitunada*. Hunter reconocia siete razas: la *negra*, la *negruzca*, la *roja*, la *aceitunada*, la *morena*, la *oscura* y la *blanca*. Buffon admite seis: la *polar* ó *lapona*, la *tártara*, la *asiática-austral*, la *negra*, la *europæa* y la *americana*. Blumembach distingue cinco variedades principales: la *caucásica*, la *mogola*, la *etiópica*, la *malaya* y la *americana*; pero la primera es, según él, el tronco de las demás.

El célebre Cuvier, cuyos trabajos parecen haber tenido por objeto la conformacion de la Escritura, tampoco admite mas que una especie, y la divide, según la traduccion hebraica en tres tipos primitivos ó razas primordiales, subdivididas cada una en ramas ó razas secundarias, que tienen los caracteres principales de la raza progenitora y solo se diferencian por alguna variacion en las formas ó proporciones. Las tres razas principales son: 1.º la raza *blanca* ó *caucásica*; 2.º la raza *amarilla* ó *mogólica*; 3.º la raza *negra* ó *africana*.

Nosotros, en la descripcion que vamos á emprender, seguiremos á Virey, porque su clasificacion se funda sobre un principio científico bastante acreditado, aun cuando volvemos á decirlo, no consideramos perfecta á ninguna, y es por otra parte mas adecuada á la índole de esta obra. Admite dos especies, caracterizadas por la medida del ángulo facial, que demuestra el mayor ó menor desarrollo de la inteligencia: en la primera ha comprendido las razas que presentan un ángulo de 85 á 90 grados, y en la otra las de 75 á 85, y las subdivide según se ve en el siguiente cuadro:

GÉNERO HUMANO.	1.º Razas cuyo ángulo facial es de 85 á 90 grados.	RAZA BLANCA, CAUCÁSICA Ó JAFÉTICA.	{ Casta Arabe-Indiana. — Céltica y Teutónica. — Caucásica.
		RAZA AMARILLA, ACEITUNADA Ó MOGOLA.	{ — China. — Calmuco-Mogola. — Lapona-Ostiaca.
		RAZA COBRIZA Ó AMERICANA.	{ — del Norte. — del Sud.
		RAZA NEPTÚNICA Ó NEGRO OSCURA.	{ — Negro-Malaya. — Malaya. — Malayo-Arabe.
	2.º Razas cuyo ángulo facial es de 75 á 85 grados.	RAZA NEGRA Ó ETIÓPICA.	{ — Negros. — Cafres.
		RAZA NEGRUZCA.	{ — Hotentotes. — Papúes.

Raza blanca ó caucásica.

EUROPEOS Y ORIENTALES.

Esta es la raza á que pertenecemos, notable por la belleza y regularidad del óvalo de la cabeza, por la frente ancha y espaciosa, la nariz regularmente aguileña, la boca de mediana magnitud, los dientes blancos y perpendiculares, los ojos blancos y horizontales, la tez blanca y sonrosada ó ligeramente morena, los cabellos finos y rizados, pero cuyo color varia mucho y por la abertura de su ángulo facial. Reune en gran parte esta raza las ideas que nos hemos formado de la belleza de las facciones, y de la justa y agraciada proporcion de las formas del cuerpo. También ha dado origen á los pueblos mas cultos del globo, y los que han subyugado á los demás, tanto por la superioridad de su talento, cuan-

to por la fuerza de sus armas. Se ha dado á esta raza el nombre de *caucásica*, porque, siguiendo las tradiciones y la filiacion de los pueblos, las cordilleras del Cáucaso, que se extienden desde el mar Caspio hasta el mar Negro, han sido la cuna de la raza blanca, cuyas ramas se han prolongado como otras tantas irradiaciones hasta los remotos países donde existe actualmente. Así es que los pueblos inmediatos al Cáucaso, lo mismo que los georgianos y los circasianos, se consideran aun en nuestros dias como el tipo de la belleza de la especie humana. Generalmente, el cabello rubio ó castaño y los ojos azulados solo se encuentran en esta casta. Se divide en dos familias, de las cuales la primera es mas morena que la segunda: la mas blanca parece superior á todas las demás por sus caracteres físicos y morales. Guillermo Coxe observa que los finlandeses, bajo el mismo paralelo que los rusos, son mas blan-